

Montreal, 4 de julio de 1959

Sr. D. Manuel de Irujo
Gobierno de Euzkadi
Paris.

Mi querido amigo:

Hace unos días nos hizo una breve visita (estuvimos juntos seis o siete horas) el Padre Onaindia, que nos trajo saludos de ustedes, y que, por cierto, se conserva como un canónigo. Nos prometió una visita más larga a su regreso de California, y espero poder reunir entonces en mi casa a los pocos vascos que aquí somos.

Parece que lo de Bayo les preocupó a los franquistas algo más que a nosotros. Quise escribirle antes, pero con la visita de la Reina estoy loco de trabajo, y desde el día 17 del pasado, cuando tuve que ir a Terranova al recibimiento, éste es el primer "weekend" libre que tengo. Pero un día de aquellos tuve a la vista, sólo por unas horas, un informe del Director de la Oficina de Información Diplomática de Madrid (Adolfo Martín Gamero) a la Embajada española en Canadá. Llegó a mis manos por mediación de una secretaria amiga mía, que me tiene al corriente de bastantes de las cosas que ocurren en aquella casa. Es una chica que, aunque hija de un personajillo de la situación, está de aquello hasta la melena (no lleva moño). La razón de su desencanto del franquismo es que a su novio, uno de los estudiantes levantiscos de estos tiempos, le detuvieron hace dos años y le encerraron en el Castillo de La Coruña durante seis meses. Ahora está en libertad, pero ha perdido la carrera de diplomático que seguía. Para que no se viera con el novio, la familia de ella decidió mandarle al extranjero, y pensaron que el Canadá es el país más inaccesible para un joven sin documentos, que puede escaparse cualquier día. Y aquí está, empleada en la Embajada, con un sueldo que le permite llevar un destierro casi dorado. Sin embargo está decidida a dejarlo, y le he conseguido un puesto en Radio Canadá a partir de septiembre.

El papel en cuestión, que no tuve ocasión de fotografiar, pues apenas estuvo en mis manos media hora, una noche que pasé en Ottawa, era un suelto de noticias de prensa, de la Agencia EFE, y seguramente ya lo conocen ustedes. Pero denota el interés y la inquietud de los franquistas ante cualquier movimiento de los republicanos. También me ha extrañado la moderación con que tratan en el texto a los dirigentes republicanos a quienes se refieren en el mismo. ¡Hasta reconocen las categorías militares y civiles de nuestros ministros y representantes! Yo, por lo menos, no estaba acostumbrado a esto. De todas formas, aproveché los minutos, y copié algunos fragmentos, que le envío adjuntos.

Quiero además informarles de otra maniobra franquista, aunque es posible que también tengan alguna noticia de ella. Inicialmente llegó a mí la cosa por la misma fuente, pero la he podido comprobar de otra forma. Pero si publican algo sobre esta maquinación, ¡por Dios!, no se les ocurra indicar que de ninguna forma que la noticia procede del Canadá, pues sospecharían de mi amiga, y podía tener un disgusto.

Se trata de lo siguiente. Franco, al no tener otra cosa que exportar, ha empezado a exportar "españoles". Parece que quería establecer esta "trata de blancos" con los Estados Unidos, pero las leyes de inmigración en dicho país son demasiado severas, y en el caso de

España extraordinariamente restrictivas. Estas restricciones no las ha podido salvar Areilza ni invitando a los altos funcionarios del Departamento de Estado a bailar el rigodón en la Embajada de Washington. (?Saben ustedes que ha dado varias fiestas de este tipo?). Para los únicos que está la puerta entreabierta es para los borregueros vascos en Nevada y Ohio, pero me consta que estos emigrantes no le interesan mucho a Franco porque... se adaptan pronto a Norteamérica y les falta tiempo para solicitar la ciudadanía estadounidense.

Entonces han pensado en otros países de moneda fuerte importadores de mano de obra, y han hecho algunos contratos con Canadá, Venezuela, Guatemala, Unión Sudafricana, Nueva Zelanda y Australia. Voy a explicarles lo que ocurre en cuanto al Canadá, pero estoy informado de que en los demás citados países ocurre tres cuartos de lo mismo.

Hace dos años, el Gobierno Franquista concertó con el Canadiense, por intermedio de un organismo católico de Quebec para empleo de campesinos, organizó dos o tres expediciones que se llamaron "Operación Bisonte", "Operación Castor", y no sé como se llamó la otra. En total vinieron unos mil doscientos españoles, hombres y mujeres, matrimonios desde luego. Vinieron en aviones de IBERIA, adelantando el dinero de los pasajes el Gobierno Canadiense. Los emigrantes devolverían el dinero adelantado dentro de un plazo de dos años, y sin interés. Según los contratos, se colocarían en granjas de esta provincia, por matrimonios, trabajando los hombres en las faenas del campo y las mujeres en el servicio doméstico de la granja. Los sueldos eran de 100 dólares mensuales por matrimonio, por término medio, alojamiento y manutención. Esto se entendía era por un período de aclimatación y adaptación a este género de agricultura. Después, el Gobierno les concedería tierras, en los términos acostumbrados en este país, para su explotación por los emigrantes.

Yo les hice varias visitas en el albergue donde les alojaron al llegar, una verdadera colonia de veraneo en las afueras de Montreal. Allí estaban, con todo pagado, a disposición de los granjeros que les iban a emplear poco a poco. No había entre ellos ningún vasco, y todos eran recomendados por las oficinas de Falange en Santander, Logroño, León y Galicia. Había algunos andaluces, muy pocos. Poco después, llegó otro contingente de hombres solos, navarros, que sin parar en Montreal se dirigieron al Oeste, para trabajar en las vías de la Canadian Pacific Railway, y no sé que ha sido de ellos. Pero de los primeros, sé que muchos se habían separado de sus hijos para venir al Canadá, y que desde el primer día estaban ya vencidos. No todos estaban en este caso, y allí había bastantes niños, pero al preguntarle a una pobre mujer gallega por qué lloraba, me respondió: "Porque el inspector de Falange que hizo la selección en Orense, nos dijo que los Canadienses no aceptaban niños, y hemos dejado allí a los nuestros. Ahora vemos que hay bulas para difuntos, y que algunos han podido traer a los suyos".

El caso es todo lo contrario, como procuré hacerles ver a aquellos infelices, y el Canadá está interesado más en los niños, que son los que se adaptan, que en los mayores. Yo me moví algo entonces, y no solamente yo, e hice un informe para las autoridades canadienses de inmigración, y para el organismo católico de Quebec que trajo los emigrantes. El resultado fué (ciertamente, hubo otras personas que intervinieron) que la Canadian Pacific Airways y el mencionado organismo católico, organizaron un vuelo especial desde Madrid para traer, sin costarles un céntimo a los padres, a todos los hijos que habían quedado atrás, siempre que los reclamasen los emigrantes.

Pero el experimento en general no podía haber resultado más catastrófico, y hoy, aquí en el Canadá, empezando por las autoridades de Inmigración, se considera a los españoles como los inmigrantes menos deseables de todas las razas. En realidad, los inmigrantes de las "operaciones" Bisonte,

Castor, etc., y los que las dirigieron, casi han cerrado las puertas del Canadá para otros españoles. ¿La razón? Pues que, habiendo venido como agricultores acreditados, ni uno solo se ha empleado en la agricultura, y se han quedado en las ciudades, fregando platos en restaurantes y tabernas, mientras las mujeres trabajan de interinas en el servicio doméstico, y viviendo a salto de mata. Más de dos docenas de polacos y húngaros, que vinieron al mismo tiempo que ellos, trabajan ya sus propias granjas en las provincias de Quebec y Ontario. Los españoles, en general, que vinieron muertos de hambre, no hacen otra cosa que quejarse del país y se han mostrado perfectamente inadaptables. Sin embargo, trabajando marido y mujer en el servicio doméstico y trabajos menores en restaurantes, suelen sacar por término medio 70 u 80 dólares semanales (entre los dos) y mantenidos, con lo que algunos de ellos, además de mandar dinero a España (QUE ES LO QUE SE TRATABA DE DEMOSTRAR), han comprado ya un automóvil a plazos.

Pero esta inadaptabilidad de estos españoles es "prefabricada", SIENDO LA BASE DEL PLAN FRANQUISTA. Si se adaptasen, como hacen los inmigrantes de todas las nacionalidades en el Canadá, España los perdía para siempre. Y ESTO ES LO QUE SE TRATA DE EVITAR. Que salgan de aquella charca, sí, pero que queden bien sujetos, por lejos que se vayan. Se ha dicho repetidas veces que si pudieran salir de España los españoles, Franco se quedaba solo. En este aspecto, yo considero a España un buque que se hunde, sin tener suficientes botes salvavidas (como el "Titanic"). El que logra un pasaporte y un visado para cualquier país, es como si alcanzase un puesto en un salvavidas, y así lo confiesan muchos de los "salvados". ¡Ah! Pero el capitán de la nave, Franco, y sus oficiales, la Falange, el Opus Dei, etc., no están dispuestos a que allí se salve ni el gato. Y aunque alcancen los botes, e incluso una playa de salvación (Canadá, Venezuela, Australia, etc.) es como si quedasen amarrados por un largo cabo a la nave zozobranante. El largo brazo de los siniestros poderes que des gobiernan la desdichada nación, llega muy lejos...muy lejos...

Hace un mes, mi encantadora amiga me llamó por teléfono para decirme que un tal García Muñoz le había pedido una presentación. Me avisó que era un falangista que había estado en la División Azul, y que presumía de "camisa vieja". Me dijo que tuviera cuidado, aunque me hablase mal de Franco y del régimen; que, de cualquier forma, era un enchufado, que estaba en la Oficina de Inmigración de Montreal, con el pretexto de estudiar el sistema canadiense, aunque pagado por el Gobierno Español; y que, aunque él me dijese que obraba privadamente, detrás de lo que venía a proponerme estaban la Embajada y el Consulado. En efecto, vino a verme a mi oficina el mencionado García Muñoz, que resultó un "culero viejo" y no un "camisa", porque en 1936 tendría todo lo más 10 años. Arremetió contra Franco, diciendo que había traicionado la revolución falangista en 1942, cuando destituyó a Serrano Suñer, afirmó ser sindicalista, despotricó del clero y de los militares, y se declaró partidario de una democracia de dos partidos, uno de ellos Falange, que siempre estaría en la oposición. Me dijo que había estado trabajando en Ginebra, por cuenta del Gobierno Español, en la Organización de Ayuda a Personas desplazadas y Refugiados, en Sudáfrica organizando la inmigración española, en Bélgica con la misma misión, en Venezuela lo mismo, y ahora en Canadá para estudiar, etc. Se confesó antimonárquico, y dijo que era uno de los que colocaron la bomba en la iglesia de Begoña en 1942 (me parece que fue tal año) contra los requetés y Varela, que estaban celebrando un acto político-religioso. Le dije que manifestase que quería, en resumen.

Quería invitarme a tomar parte en un acto para la organización de un Centro Español en Montreal. "Un centro apolítico - fueron sus palabras - en el que los españoles de todos los credos e ideas se olviden de sus diferencias y puedan dialogar como hermanos". Y continuó: "Quiero dejar fundado este centro, como hice en Caracas y en Guatemala, antes de marcharme. Pero aquí es mucho más necesario que allí, porque la dispersión de los "emigrantes" españoles es muy grande, en medio de un ambiente anglosajón,

o francocanadiense, que terminará por absorberlos a todos, perdiéndolos España. Es preciso que evitemos esto los buenos españoles".

Le dejé hablar, tirándole un poco de la lengua, y continuó:

"Si quiere que le diga la verdad, mi misión aquí es evitar que los emigrantes españoles terminen haciéndose canadienses, como hicieron otros que vinieron de Francia. Yo estuve aquí antes, y fui el que les disuadió a los de la "Operación Bisonte" DE QUE TRABAJASEN EN LAS GRANJAS, donde iban a ser absorbidos por el medio ambiente francés de Quebec. ALLI PASARIAN AÑOS ANTES DE QUE PUDIESEN EMPEZAR A MANDAR DINERO PERIODICAMENTE A ESPAÑA. YO LES ANIME A QUE BUSCAREN TRABAJO EN LAS CIUDADES, Y COMO CASI TODOS HAN DEJADO FAMILIARES EN ESPAÑA, YA ESTAN MANDANDO PERIODICAMENTE DOLARES A NUESTRA PATRIA!"

Luego me dijo que el plan español es que los emigrantes constituyan una entrada de dólares y otras monedas fuertes en España, que con el tiempo esparan sea mayor que la que proporcionan los turistas americanos. Tienen la intención de que esos centros sirvan de ayuda a los emigrantes, bien para buscar trabajo, bien para que se entretengan los días de fiesta conservando las costumbres españolas. Uno de los servicios que, el muy cretino, me dijo que pensaban establecer era el de envío de dinero a España por canales semificiales...Y AL CAMBIO OFICIAL.

En resumen: una esclavitud organizada. Yo no salía de mi asombro, y le pregunté por qué recurría a mí. Me dijo que quería que hubiera personas de todos los sectores políticos en la directiva, y además, que la financiación del Centro sería por aportaciones privadas, en forma de acciones de 25 dólares, que sólo podíamos suscribir los españoles pudientes. Luego me dijo que contaba con la ayuda del Cardenal Leger (mentira), con la del Alcalde Sarto Fournier (mentira) y con la de Vidal Ribas (un monárquico rico y antifranquista, que una hora más tarde me decía por teléfono que él no se suscribía y que le había echado de su oficina con cajas destempladas al mencionado García Muñoz). Este Vidal Ribas, que luchó contra nosotros en la Guerra Civil, se exiló voluntariamente de España hace ya seis años, y actualmente está gestionando su ciudadanía canadiense. Me ha confirmado que la Embajada está detrás de toda la maniobra, aunque esconde la mano.

En fin, mi respuesta fué la siguiente: "Que le agradecía su atención, pero que no podía intervenir en el negocio. Primero, porque yo no era español, sino británico de origen vasco; segundo, porque creía que el mejor servicio que se puede hacer a los españoles emigrantes es evitar que se vean entre ellos, para que aprendan alguno de los dos idiomas del país y se incorporen cuanto antes a él, haciéndose canadienses; y tercero, porque me parece que no se trata de otra cosa que de ejercer un género de control remoto de la libertad individual, que al venir al Canadá han podido lograr".

Se fué bastante mohino, pero luego ha dicho a algunos españoles que cuenta con mi apoyo. Claro que nadie le ha creído, pero por si acaso, en un acto organizado por el Círculo Universitario de Montreal, para los estudiantes de español que se han graduado este año, en el que yo intervenía para presentar a Jorge Juan Rodríguez en un recital de poesía española, viendo que había en la sala muchos españoles de la colonia, aproveché la ocasión para decir que sería conveniente que los españoles siguieran el ejemplo de los canadienses para aprender idiomas. Añadí que esto sólo se lograba mezclándose más con las gentes del país, sin frecuentar centros en los que se habla español, con lo que todos ellos conseguirían una evaluación mayor de sus esfuerzos y trabajos, con mejores salarios y beneficios. Termine diciendo que en esto yo estaba dispuesto a ayudarles, "y nunca en la creación de centros españoles, o de otro matiz, que sólo pueden servir para mantenerles extranjeros a perpetuidad en un país en el que no hay otros extranjeros que los que quieren serlo". Naturalmente, me gané una ovación de los canadienses, y de la mayor parte de los españoles que había allí, que creo comprendieron muy bien el mensaje.

Parece, según me han dicho algunos, y entre ellos mi amiga de la Embajada, que en las gestiones que venía haciendo desde hace meses, siempre se encontró con una barrera. Esta era yo, aunque no estaba enterado. Debido a esa tendencia española a considerar español a todo aquel que triunfa, exagerando los meritos de todo español, aquí en el Canadá han dado los españoles en decir que yo soy aquí una especie de ministro. Esto no es cierto, ni muchísimo menos, pero es verdad que soy uno de los dos o tres peninsulares (fuera de la Embajada y Consulados) que aparece en todas partes y del que de vez en cuando dicen algo en la prensa. Y esto ha creado una leyenda, unida a otras varias de mi actuación en la guerra (todas ellas sin fundamento) que hace que los hispanos de aquí me consulten todas sus cuitas, me pidan recomendaciones para trabajar (algunas, muy pocas, han dado resultado), y quieran que esté presente (con gran desesperación de Juanita y mía) en todos sus actos, bodas, bautizos, hasta divorcios, por no decir nada de despedidas y recibimientos, e incluso "kick-offs" en partidos de fútbol. Y muchos, al acercarse a ellos para lo del Centro, le preguntaban si Pedro Bilbao estaba en ello.

No solamente es éste, Falange, el largo brazo de Franco en el Canadá (y me figuro que en Sudáfrica, Australia, etc), sino que además hay dos curas del Opus Dei (éstos ni lo niegan), encargados del alimento espiritual de los emigrantes.

Creo que la maniobra está clara, ¿verdad? Sin embargo, por favor, si comunican esto a alguien, no mencionen para nada mi nombre, ni Montreal.

Y voy a terminar, enviándole un gran abrazo, muchos recuerdos a Miren y familia, y un cordial saludo para todos los compatriotas.

Pedro

EL DIRECTOR
DE LA OFICINA DE INFORMACION DEBLOMATICA
DEL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
SALUDA

muy atentamente a esa Representación, y tiene mucho gusto en remitirle las dos adjuntas noticias de EFE, referentes a las divergencias existantes entre Gordon Ordás y Bayo.

ADOLFO MARTIN - GAMERO

apeovecha gustoso esta ocasión para expresarle las seguridades de su más distinguida consideración

Madrid, 16 de mayo de 1959

NUEVA YORK, 14 V 59 = El general José Asensio, ministro delegado en los Estados Unidos del Gobierno de la República española en el exilio, manifestó en esta ciudad que las declaraciones hechas en Caracas por el teniente coronel Bayo contra el Gobierno republicano y su presidente, Dr. Felix Gordon Ordas, son "totalmente capciosas, mal intencionadas y una tergiversación de hechos con los que estoy familiarizado personalmente".

El Dr. Gordon Ordas, actualmente en N.Y. de paso hacia París, parece que se negó a entablar diálogo con Bayo. Al efecto, el general Asensio dijo:

"En primer lugar, conviene aclarar la naturaleza exacta de unas palabras de las que, como dijo Bayo, fui testigo presencial. Las palabras de Gordon Ordas a Bayo fueron las siguientes: "Como ya le había dicho años antes, en parecida ocasión, la actitud del Gobierno de la República era que ningún español, y menos militar, debe inmiscuirse en las luchas internas de otros países (caso de Cuba), pues eso es precisamente (la intervención extranjera) la causa de que nosotros estemos ahora en el exilio".....

En cuanto a los fondos que Bayo acusó a Gordon de recibir de Batista, el representante del Gobierno republicano español dijo:

"El hecho en sí es cierto, pero no la implicación. Cuando era presidente de Cuba el Dr. Prío Socarras, su ministro sin carteram nuestra amiga la eminente escritora Mariblanca Sabes Aloma, tomó la iniciativa de ayudar a funcionar materialmente a nuestro Gobierno, y propuso a Prío una modesta subvención para sostener los trabajos republicanos".

"Efectivamente, fueron 1500 dólares mensualmente la expresión de la solidaridad del pueblo de Cuba con la causa republicana. Esta donación continuó hasta que el general Batista sucedió a Prío. En un viaje que a la sazón hizo a La Habana, el Dr. Gordon Ordas informó a Batista de aquella ayuda, y éste adoptó la práctica de su predecesor, reconociendo de este modo sus simpatía por los reñublicanos exilados"

"En la visita que acaba de hacer a Cuba el Dr. Gordon Ordas, el Dr. Castro quiso conocer directamente las circunstancias del asunto, y cuando nuestro presidente se las expuso detalladamente, les dió su completa aprobación".

Asensio, que durante la guerra española fué Subsecretario de Defensa, hizo algunas apreciaciones sobre la actuación del entonces capitán Bayo en la guerra; dijo que luego ascendió a comandante, y al terminar la guerra, a teniente coronel, grado máximo que llegó a alcanzar gracias a un decreto del Gobierno por el que se ascendió al terminar el conflicto a todos los militares profesionales, como recompensa de sus servicios, al grado inmediato superior.

El ministro republicano se refirió a la "aventura" que en los prieros tiempos del conflicto emprendió el capitán Bayo, "sin autorización de sus superiores"...tratando de invadir Mallorca, en cuya aavetura Bayo fracasó, como tenía que fracasar por sus deficiencias técnicas, y al retirarse sufrió lamentables bajas". EFE.

CARACAS, 13 V 59 - El exmilitar español, exilado, Alberto Bayo, dijo que no puede afirmar si dentro de dos meses, dos años, o veinte, triunfará el "movimiento revolucionario que ya existe en España", pero afirmó que, "de todos modos caerá el régimen franquista".

Afirmó que es amigo de Estados Unidos y que no tiene nada que ver con el comunismo....

Dijo que "la guerra de guerrillas es el procedimiento infalible para acabar con la dictadura franquista y a eso llegaremos quieran o nó".

Desmintió a Ordas diciendo que fué cadete en Toledo y llegó a general de Aviación"....

NOTA DE "PERICO", SIN INTERVENCION DE LA EFE:

Estos días me visitó José Cambriella, Propagandista Nacional de la Juventud Obrera Católica de Cuba, invitado a un Congreso de Trabajadores Católicos en el Canadá. Cambriella, que es un joven muy inteligente y dinámico, ha estado en las sierras con Fidel Castro. Le pregunté por Bayo, y me dijo que su intervención en la revolución cubana fué adiestrar a unas docenas de partidarios de Castro en México, hace años. Añadió que Fidel Castro no olvida los favores, y por eso ahora le tiene en Cuba, pero que todos saben que Bayo es un exaltado y un tipo pintoresco, y bastante exagerado.

Le pregunté también por sus tendencias, y me respondió que hoy, en Cuba, sus tendencias son marcadamente marxistas.

D. José Cambriella está ya en Cuba, de regreso, y dirigiendo las actividades sindicales católicas. Es un fervoroso partidario de Fidel Castro.